



[HTTPS://DOI.ORG/10.15446/CUADCARIBE.N29.118672](https://doi.org/10.15446/cuadcaribe.n29.118672)

El pueblo Raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

The Raizal people of the archipelago of San Andrés, Providencia and Santa Catalina



Ana Isabel Márquez Pérez

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE CARIBE. SAN ANDRÉS ISLA, COLOMBIA | AIMARQUEZPE@UNAL.EDU.CO

El archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, ubicado en el Caribe suroccidental frente a las costas de Nicaragua, es el hogar del pueblo Raizal. Esta población afrocaribeña tiene una base inglesa, con aportes de europeos, africanos, Indígenas centroamericanos y caribeños de diversos orígenes. Sólo mucho más tarde se incorporaron colombianos continentales.

Antes de la llegada de los primeros colonizadores, las islas eran utilizadas para la pesca y la recolección por el pueblo Miskito de lo que hoy es Nicaragua. Sin embargo, no existe evidencia de asentamientos permanentes en ese periodo. Más tarde, las islas fueron colonizadas por Gran Bretaña, pasando a manos españolas a finales del siglo XVIII y posteriormente a

la Nueva Granada (hoy Colombia). A pesar de su pertenencia a una república hispana, las islas conservaron su diferencia cultural, cercana a otras sociedades caribeñas de colonización británica, y mantuvieron estrechos vínculos con la costa Caribe de América Central (Parsons, 1985; Sandner, 2003).

En el siglo XIX, después de la emancipación de la población de origen africano esclavizada en las colonias británicas, el pueblo Raizal vivió un proceso de recampesinización. Durante este periodo, una porción significativa de la población recién emancipada logró alcanzar cierta autonomía, la cual se basó principalmente en actividades como la pesca, la agricultura y la navegación, así como en otros usos de los ecosistemas locales (Pedraza, 1984; Márquez-Pérez, 2014).

A partir del siglo xx, el Archipiélago comenzó a experimentar grandes transformaciones, impulsadas por el nuevo interés de Colombia en ejercer soberanía sobre las islas, que hasta ese momento se habían mantenido aisladas de las dinámicas nacionales. En este contexto, Colombia promovió la asimilación cultural de los isleños a través de un proceso conocido como la colombianización, el cual generó graves conflictos y transformaciones que han perdurado hasta el presente (Guevara, 2007; Valencia, 2015).

La colombianización incluyó diversas dinámicas que buscaban convertir a los Raizales en «colombianos». Entre estas estaban la apertura de colegios públicos bajo la dirección de padres y monjas capuchinos; la promoción de la religión católica y el español, mientras que se prohibió la educación en inglés y se ofrecieron empleos públicos, que hasta entonces no existían. Todos estos procesos estaban interconectados (Guevara, 2007; Livingston, 2019).

A partir de la mitad del siglo xx, en 1953, la isla de San Andrés fue declarada puerto libre. Esto marcó el inicio de un modelo económico basado en el turismo. Inicialmente, este se centró en el comercio y luego en el sol y la playa. Desde el principio, este modelo excluyó a la población local (James Cruz y Soler-Caicedo, 2018; Livingston, 2019). Además, comenzó una migración masiva de colombianos continentales hacia las islas, especialmente a San Andrés, promovida por diversos sectores estatales y no estatales con el fin de acelerar la asimilación cultural, que trajo consigo procesos cada vez más severos de despojo y pérdida territorial (Livingston, 2019).

Así, San Andrés experimentó un crecimiento demográfico dramático, acompañado de numerosos problemas y conflictos socioambientales, incluyendo la precariedad de los servicios públicos (acueducto, alcantarillado, salud y educación); problemas de basura y contaminación; déficit de vivienda y empleo precario. De manera significativa, hubo grandes impactos en la cultura Raizal y en los ecosistemas circundantes, efectos que persisten hasta hoy (Márquez y Pérez, 1992; Guevara, 2007; James Cruz y Soler-Caicedo, 2018; Livingston, 2019).

En contraste, Providencia y Santa Catalina, debido a su aislamiento, no experimentaron estos procesos de la misma manera, aunque, también han sufrido grandes transformaciones. En respuesta a la caótica situación de San Andrés, desde finales de la década de 1980, un sector de la sociedad providenciana inició un proceso de movilización social que

se enfocó en la defensa de la cultura y el ambiente local. Como resultado, se logró no solo mantener el turismo en manos locales, sino también la declaratoria del Archipiélago como Reserva de Biosfera Seaflower por la UNESCO (Padilla, 2010; Márquez-Pérez, 2014).

La lucha por un modelo de desarrollo propio se fortaleció con las luchas étnicas, en el contexto del reconocimiento del pueblo Raizal como un grupo étnico diferenciado en Colombia. Este reconocimiento fue el resultado de las reivindicaciones de diversos sectores isleños durante la Constituyente de 1991; esfuerzos que quedaron consignados en la nueva Constitución Política (Padilla, 2010; Valencia, 2015).

A pesar de numerosos obstáculos, la comunidad de Providencia y Santa Catalina ha logrado mantener un alto grado de autonomía territorial. Esta es resultado de sus luchas por el derecho a estar y ser en su territorio, y contribuye a garantizar el bienestar de su población. Sin embargo, la situación es diferente en San Andrés donde los Raizales actualmente constituyen una minoría en su propia tierra (Márquez-Pérez, 2014; Valencia, 2015).

En la última década, el pueblo Raizal ha enfrentado varios hechos que han tenido un impacto significativo. Uno de estos fue el fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya del 19 de noviembre de 2012. En este fallo, se entregaron alrededor de 75,000 km² de mar territorial a Nicaragua, incluyendo zonas de pesca tradicionales del pueblo Raizal. Además, se dividió la Reserva de Biosfera (Márquez-Pérez, 2014). Otro evento importante fue el Huracán Iota, de categoría 4, que devastó las islas de Providencia y Santa Catalina en noviembre de 2020. Este huracán creó una crisis humanitaria severa, y las islas apenas están comenzando a recuperarse. El desastre trajo consigo un caótico proceso de reconstrucción, liderado por el gobierno nacional entre el año 2020 y 2022, el cual afectó gravemente las formas de vida locales, aunque también fortaleció las luchas y resistencias culturales (Márquez-Pérez, en prensa).

En este espacio de la Revista Cuadernos del Caribe, presentamos las contribuciones de varios autores sobre el Pueblo Raizal. Graybern Livingston, desde San Andrés, ofrece una perspectiva sobre las luchas históricas y actuales del pueblo por su derecho a la autonomía. Por otro lado, Marcela Ampudia y Paola James, desde Providencia, abordan también las luchas por la autonomía y la autodeterminación en las islas y el mar del Archipiélago. Sus presentaciones ofrecen diversas miradas sobre estos temas.

Referencias

- Guevara, N. (2007). *San Andrés Isla, memorias de la colombianización y reparaciones*. En: C. Mosquera Rosero-Labbé y L. C. Barceos (Eds.), *Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y Raizales* (pp.295-318). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2862/09CAPIO8.pdf?sequence=23&isAllowed=y>
- James Cruz, J.L. y Soler Caicedo, C.S.I. (2018). San Andrés: cambios en la tierra y transformación en el paisaje. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 27(2), 372-388. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v27n2.65356>
- Livingston, G. (2019). *El Puerto Libre y sus efectos sobre el territorio y la territorialidad del Pueblo Raizal en San Andrés Isla: Estudio de caso North End (1953-1991)* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia sede Caribe. San Andrés. Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75830>
- Márquez, G., y Pérez, M. E. (Eds.). (1992). *Relaciones ecológicas y manejo ambiental en el complejo arrecifal de Providencia Isla*. En: *Desarrollo sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina: Perspectivas y acciones posibles* (pp. 92 - 113). Bogotá: Organización de Estados Americanos - Colciencias - IDEA Universidad Nacional de Colombia.
- Márquez-Pérez, A. I. (2014). *Povos dos recifes: reconfigurações na apropriação social de ecossistemas marinhos e litorâneos em duas comunidades do Caribe* (Tesis Doctoral). Universidade Federal Rural de Rio de Janeiro. Rio de Janeiro. Brasil.
- Márquez-Pérez, A. I. (En prensa). *Overcoming Iota: A reflection on Old Providence and Santa Catalina Cultural Resilience in the Face of Disaster and Climate Change*. En: Mancera-Pineda, J. E.; Osorio, A.; Toro, C.; Taylor, E. and Velásquez, C. (Eds.), *Climate change adaptation and mitigation in the Seaflower Biosphere Reserve: From local thinking to global actions*. Springer Nature: Disaster Risk Reduction Series. <https://link.springer.com/book/9789819766628>
- Padilla, K. (2010). *Entre lo local y lo global: el caso del Movimiento de Veeduría Cívica de Providencia y Santa Catalina islas* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe. San Andrés Isla. Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7088>
- Parsons, J. J. (1985). *San Andrés y Providencia, una geografía histórica de las islas colombianas del mar Caribe*. (Trabajo original publicado en 1956). Bogotá. Banco de la República.
- Pedraza, Z. (1984). *'We was one family': recopilación etnográfica para una antropología de Providencia* [Tesis no publicada]. Universidad de los Andes. Bogotá. Colombia.
- Sandner, G. (2003). *Centroamérica y el Caribe Occidental: Coyunturas, crisis y conflictos 1503 - 1984*. (Trabajo original publicado en 1984). San Andrés Isla. Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe.
- Valencia, I. (2015). Conflictos interétnicos en el Caribe Insular Colombiano. *Controversia*, 205, 171-217. <https://doi.org/10.54118/controver.vi205.395>